

**TRANSCRIPCIÓN DE LA INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE
D. JUAN CARLOS RODRÍGUEZ IBARRA, EN EL ACTO ELECTORAL
ORGANIZADO POR EL PSOE CON MOTIVO DE LAS ELECCIONES
GENERALES DE 2011, EN LA LOCALIDAD DE CALASPARRA (MURCIA)**

*Jueves, 17 de noviembre de 2011
Auditorio Municipal de Calasparra (Murcia)*

Buenas noches. Salgo un poquito nervioso porque los más jóvenes saben que cuando se hace una fotografía tienen la posibilidad de meterla en el ordenador y meterle el Photoshop, eh? Quitar las impurezas, las arrugas, las verrugas, y sale una imagen mucho más bella que el original. Y yo creo que tanto Pedro, como Pepe, como Jesús me han hecho el Photoshop. Y ahora digo ¿y ahora cómo salgo yo para que la gente vea que...que no es la cosa como lo cuentan ellos?, que soy bastante menos de lo que han dicho como consecuencia de la generosidad que **(ininteligible)**.

Bien. Antes cuando entrábamos me decía una señora “vieja gloria socialista”, y digo: “bueno, gloria....no creo, viejo socialista sí” y la prueba es que llevo con esta cincuenta y tres campañas electorales y en todas, lo sabe Pedro, lo sabe Jesús, los comités electorales, los comités de campaña, pues mandan sobre los candidatos, y yo era candidato y me mandaban a los sitios que consideraba el comité de campaña que tenía que ir. Normalmente me mandaban a los sitios donde más derecha había, para intentar convencer a la derecha de que nos votaran, y en esta me han dicho, ya estoy retirado, saben ustedes que estoy retirado de las instituciones, nunca de la política, que estoy en la cola del autobús sentado, ya hay otro conductor. Y me han dicho: “oye, ¿quieres participar en la campaña electoral?”, digo “pues si queréis sí” y digo “con una condición, esta vez no me vais a mandar donde voy, esta vez decido yo donde voy, y en lugar de ir a convencer a la derecha voy a ir a los sitios donde están los míos, porque convenciendo a los míos hemos ganado las elecciones, convenciendo a los socialistas hemos ganado las elecciones”. Y entonces he elegido sitios, y uno de ellos ha sido Calasparra, para rendirle homenaje también a un pueblo donde después de un cierto vendaval **(ininteligible por los aplausos)** después de cierto vendaval que hubo en las elecciones de mayo pues que haya pueblos como éste que mantengan su confianza en los socialistas merece que desde cualquier punto de España vengamos a decirle gracias, y a darle un homenaje o seguir manteniendo vivo las señas del Partido Socialista Obrero Español.

Siempre los periodistas cuando vas a un sitio te preguntan “¿qué piensa usted de las encuestas y tal?” y, entonces, pues mire, ha dicho antes Pedro que nuestro partido tiene 130 años, 132 exactamente, y nosotros, se creó este

partido en 1879 y hasta el año 1910 no tuvimos un diputado, uno, Pablo Iglesias; es decir, estuvimos treinta y tantos años sin diputados, y en el año 1910 uno, que estuvo unos cuantos años solo, en el Congreso de los Diputados, allí con los monárquicos, republicanos de derecha, etc...solo. Así que si ahora fuera verdad que vamos a sacar más de cien diputados se pondría de manifiesto que Rubalcaba es mejor candidato que Pablo Iglesias, y que si Pablo Iglesias levantara la cabeza y nos viera, con la cantidad de votos que tenemos, se sentiría profundamente orgulloso de esta sociedad que en sus tiempos no era socialista y ahora una parte importante de la población es socialista.

Yo milito en este partido desde hace ya muchos años. Y lo hice, y me metí en política y me metí en el Partido Socialista, por dos razones: la primera porque no me gustaba nada la Dictadura, porque amaba la libertad y quería vivir en un país libre; y la segunda, porque había un grupo de gente en España en esos tiempos que teníamos una cierta idea de España, qué país queríamos. El primer objetivo se ha conseguido, desde el año 1977 votamos libremente, vivimos en democracia, vivimos en libertad, y ese era el primer sueño que teníamos cuando en España no había libertad. Ahora se oye por la radio algunas veces, que llama alguno, enterado, diciendo "los políticos nada más que van a lo suyo, en mis tiempos íbamos a la cárcel, ahora... (se corta el audio que nos han enviado)

.....Presidencia de la República, y yo iba, estaba en Nantes, era la primera vez que veía una campaña electoral, yo iba a todos los mítines, de extrema izquierda y de extrema derecha, todos, no me perdí ninguno, y me emocionaba cuando veía, no importa de qué partido, terminaba el mitin y la gente se levantaba y cantaba el himno de su partido y la Marsellesa, el himno nacional francés, y a mí se me saltaban las lágrimas y decía "si en mi país un día pudiéramos asistir a mítines, poder votar, cantar el himno de tu partido y el himno nacional..." y cuando llegó el 77 y lo conseguimos yo me emocioné. Y el día 20 de noviembre me vuelvo a emocionar, vuelvo a votar, con la misma emoción, con el mismo entusiasmo, con las mismas ganas, independientemente de quién gane, es la fiesta de la libertad. Por eso no entiendo que algunos digan "yo no voy a votar", pues no vivió lo que significaba no poder votar, que no te dejaran votar, que no pudieras elegir, que no pudieras hablar libremente. Así que yo no lo entiendo, yo voy a ir a votar emocionado.

Y sé además que en estos momentos hay mucha leyenda, que todos los días cuando vas en el coche seis horas, como viniendo desde Badajoz, que he hecho la ruta contraria de lo que hacen las peñas taurinas cuando van allí a ver los toros, para comprar los toros para la fiesta de Calasparra, vas oyendo que hay gente que no tiene buena opinión de los partidos (ininteligible). Yo diría "nunca se tuvo en España buena opinión de la política", porque recordaba el otro día, leyendo el discurso de Don Adolfo Suárez, Presidente del Gobierno de España, cuando dimitió, en el año 79, 81, perdón, cuando dimite en el año 81, después vino Tejero, que estaba yo allí, y una de las razones de ese discurso que es muy

breve, lo pueden ver en internet, y dice Suárez “me voy para que la gente recupere la confianza en la política, en los políticos y en las instituciones”. Ya ven, llevábamos tres años de instituciones y por lo visto ya estaba la gente cansada. Y claro, ahora cuando ves cómo han salido los presidentes de mi país, de nuestro país, te da un poco lástima. Suárez salió mal, Calvo Sotelo mal, González mal, Aznar mal, y Zapatero va a salir mal, el único que recuerdo que salió bien, del coche oficial al coche fúnebre, fue Su Excelencia, el único, pero ya saben ustedes que ese no se metía en política. Y claro, a sus Ministros nadie le preguntaba “con cuánto patrimonio entraste y con cuánto saliste”, a esos no les preguntaba nadie, porque no estaban en política. “Usted haga como yo”, le decía Franco a sus ministros, “usted haga como yo, no se meta en política”. Entonces, yo milito en este partido. Y el otro día, tomando un café con un ciudadano que me decía “cómo vosotros estáis en política, cómo os metéis en un partido”, pues por estas razones; “yo no podría militar en un partido”, me decía, digo “¿porqué?”, “porque a mí no me gusta obedecer, no me gusta la disciplina, no me gusta que me manden” y al rato le sonó el teléfono y parecía Gila “sí, sí, sí, sí, sí, sí”, digo “¿y quién te llama?”, “no, mi mujer, que tengo que ir al Mercadona, tengo que pasar a comprar...”. Menos mal, digo, “y el jefe te habrá mandado al taller que pases a recoger su coche, menos mal que no te gusta obedecer”, digo, “pero hay una forma muy buena de estar en los partidos sin obedecer, mandando, dirigiendo”, digo “sólo tiene un pequeñísimo problema, que tienes que tener unas cuantas ideas, de qué país quieres, de cómo somos capaces de hacer que la gente sea más feliz, y si esas ideas las expones en el partido que estés, en el que sea, y la gente les gusta, seguramente te dirán llévalas adelante, dirige, pero hay que tener ideas, no las ideas que me estás contando aquí en el bar, que yo lamento no haberte conocido antes”, porque en cinco minutos el tío me arregló el país, en cinco minutos, digo “qué lástima, coño, que no te conozcan los que se presentan a las elecciones, porque seguramente tendrían solucionado su asunto”.

Así que ese primer sueño de poder votar, de poder vivir en un país libre, se ha cumplido. El segundo, teníamos una idea de España, de la España que queríamos, se ha cumplido regular, regular. El otro día vi el debate que hubo en televisión, no el de Rubalcaba-Rajoy sino el de los cinco partidos políticos, PNV, Convergencia, PSOE, PP e Izquierda Unida, y vi al del PNV que decía “nosotros tenemos un programa electoral, el único que se ha hecho por Euskadi, para Euskadi y desde Euskadi, y yo dije “pues vete al Senado, conchiles, vete al Senado, si tú representas a Euskadi, sólo a Euskadi, desde Euskadi y por Euskadi, vete al Senado porque en el Congreso se va para España, por España, y desde España” (ininteligible por los aplausos).

Entonces, todavía seguimos teniendo colgando una cierta idea de España que nos identifique como españoles. Y andan por ahí ahora hablando de autodeterminación otra vez, los del PNV, pacto fiscal los catalanes, los

nacionalistas catalanes. Oiga, si eso era del año pasado. Eso era del siglo pasado, mejor dicho. Esto ya no toca hoy. Es como si en una clase en el segundo cuatrimestre los alumnos te dicen que les expliques el tema tercero; si es que estamos en el veintiocho. Si ahora ya no toca hablar de esas cosas. Eso está fuera, en estos momentos, de la agenda política. Ahora de lo que se trata es de intentar hacer algo que rompa la maldita frase que se dice por la calle de que nuestros hijos van a vivir peor que nosotros. No me da la gana de aceptarlo. ¿Por qué yo voy a permitir que mi hija viva peor que yo? Si mi hija vive peor que yo, yo he perdido mi vida, ¿qué he hecho entonces? Entonces todo el mundo lo repite como papagayos “nuestros hijos van a vivir peor”, vamos a pelear, vamos a trabajar para que nuestros hijos no vivan peor ¿por qué? Si vivir (ininteligible por los aplausos). Así que por eso estoy yo en este partido, y por eso quiero convencer a los míos, porque hay gente nuestra que dice “no voy a votar esta vez al PSOE”, “¿por qué?”, dice “porque me habéis defraudado”. Me habéis defraudado... ¿y tú no defraudaste nunca a nadie? ¿Nunca? Yo sí, alguna vez a mis padres alguna vez a mi hija, alguna vez a algún amigo. E incluso a mi me defraudaron, creía yo que mis padres no me daban lo que yo merecía, ahora comprendo por qué, pero pensé que me defraudaban; alguna vez mi hija me ha dado algún disgusto; yo a mi madre, que ya no vive, alguna vez le defraudé, cuando me fui a Francia mi madre se creía que era porque me habían dado matrícula de honor en unas cuantas asignaturas, y la pobre cuando se enteró que es que me habían hecho un expediente académico por ser rojo se llevó un gran disgusto, se defraudó conmigo, y me dijo “me has defraudado”, pero no me acuerdo yo que mi madre saliera a la calle diciendo “y este ya no es mi hijo, porque me ha defraudado”. Yo seguía siendo su hijo a pesar de que en algún momento no respondí a todo lo que mi madre esperaba de mí. Así que no entiendo por qué algunos ahora dicen “es que me ha defraudado” y qué pasa, ¿que te vas a ir al PP ahora porque te hemos defraudado?

Miren, a mi me gusta mucho Sabina, y yo voy en el coche siempre con un disco de Sabina, y alguna vez Sabina me defrauda. No hace mucho en el Follonero dijo “a Ibarra se le fue la pinza desde que descubrió internet”, pues qué le vamos a hacer, a otros se le va la pinza con otras cosas pero, en fin, yo no quiero discutir, y algunas veces lo que dice me defrauda, pero no me voy corriendo a la tienda de la esquina diciendo “deme usted disco de la Pantoja, que es que Sabina me ha defraudado” Y no tengo nada en contra de esa mujer, y menos ahora que se le va a casar el niño, o sea que yo no...pero yo soy de forma de ver el mundo, la cultura, la sociedad, que tiene Sabina. Y algunas veces estoy de acuerdo al cien por cien y otras veces al ochenta.

Y a mí también me ha defraudado el Partido Socialista algunas veces. Claro que sí. No siempre estoy de acuerdo al cien por cien. Hombre, si estuviera en un Partido donde todo se trata de ver quién se hace más rico recalificando terrenos no habría discusión, pero en un partido donde se trata de ver cómo la gente es

más igual, cómo se es más feliz, cómo nuestros hijos viven mejor que nosotros, de vez en cuando sí que hay opiniones distintas. Y por lo tanto no estoy de acuerdo en algunas ocasiones, pero eso no significa que yo me vaya por ahí. Y, claro, cuando oía a Pedro me acordaba y digo “¿y los murcianos no están defraudados con su Presidente?”. Porque es verdad lo que ha dicho, es verdad lo que ha dicho. Miren, en La Verdad de Murcia está escrito en el año 1983 mil declaraciones sobre el trasvase Tajo-Segura, está escrito. Y cuando, antes de irme de la Presidencia, Andalucía modificó su Estatuto de Autonomía y tenía competencias exclusivas sobre el Guadalquivir. Y el Guadalquivir pasa en el noventa y dos por ciento de sus tramos por Andalucía y un ocho por ciento pasa por Extremadura, por Castilla-La Mancha y por Murcia, y entonces yo presenté un recurso ante el Tribunal Constitucional, y antes de presentarlo llamamos a Castilla-La Mancha y a Murcia, para decirles “el río no es propiedad de cada Comunidad, el agua es de todos, y por lo tanto aunque sea Manuel Chaves, socialista y amigo, el que preside Andalucía, yo presento un recurso de inconstitucionalidad, ¿nos quieren acompañar en el recurso?”, y el de Murcia dijo que no, el de Murcia dijo que no. Digo “este no es verdad lo que dice de que el agua es de todos, estos no quieren el trasvase, lo que quieren es el trasvase de votos, pero no el trasvase de agua”. Claro, ¿y esto no defrauda?, es decir haber estado durante doce, catorce años, con la matraca, muchos apoyándolo, y ahora nos deja con la brocha colgando. Porque es verdad lo que ha dicho, Rajoy ha hecho esta mañana unas declaraciones en El País, no nos podemos inventar nada ni mentir porque están en El País, diciendo que bueno, que ya buscará una fórmula. Y yo he dicho, bueno, nada es posible, es decir, pensé ser Presidente de Murcia es un chollo, porque si a mí me cogen en una mentira cuando yo gobernaba, de este calibre, me mandan a la calle, sin duda, y aquí por lo visto se puede estar diciendo durante quince años el cuento del agua y ahora resulta que simplemente para conseguir unos cuantos votos, dejaba a la gente colgada. Y le darán la razón los murcianos a aquellos que decían que el problema no era agua para la huerta sino para los campos de golf, les va a dar la razón, se los va a dar, sino (ininteligible por los aplausos). Yo siempre me negué a aceptar eso, pero si ahora no pasa nada, dicen que ya del trasvase del Ebro se olvidan y que van a buscar una fórmula, no será que es que necesitaban tanto. Así que cada uno se siente defraudado con lo que se quiere sentir defraudado.

Hay gente que piensa también que no existen diferencias entre partidos. Estoy diciendo más o menos lo que he venido oyendo en la radio. “Son todos iguales”, digo bueno casi, casi, iguales, casi iguales pero algunas diferencias existen. Es decir el Partido Popular y el Partido Socialista tenemos algunas diferencias, por eso somos partidos distintos. Los dos venimos de la Revolución Francesa, somos primos hermanos, me cuesta decirlo pero somos primos hermanos, ¿por qué?, porque cuando en la Revolución Francesa se acaba el régimen absolutista y empieza un régimen de libertades, y de ahí salen dos grandes corrientes de pensamiento: los conservadores y los progresistas, y después pasan por

distintas vicisitudes y al final es liberal-conservador unos y socialdemócratas otros. Y esos son los dos grandes pensamientos políticos que existen en el mundo. Y por eso digo que somos primos hermanos, porque tenemos un tronco común, y defendemos cosas parecidas, en algunos aspectos. ¿Defendemos la democracia? Sí, ¿PP y PSOE?, sí; ¿la libertad?, sí, ¿PP y PSOE?, sí; ¿la soberanía nacional? Sí; ¿el que la gente salga elegida, tenga capacidad de elegir?, sí. Defendemos lo mismo y si acaso ganara el PP no va a peligrar ni la libertad ni la democracia ni la soberanía nacional, no va a peligrar, no me preocupa eso. ¿Entonces en qué nos diferenciamos?, por eso digo que somos primos hermanos, no hermanos; tenemos algunas diferencias, ¿qué nos diferencia?, nos diferencia el concepto de igualdad, el concepto de igualdad. Por eso yo cuando ahora oigo diciendo “¿el PP quitará el estado de bienestar?”, digo “claro que lo va a quitar”, porque si no lo quitara entonces sobra uno de los dos, defendemos la libertad, la democracia, la soberanía nacional y también la igualdad, pues uno de los dos sobra. El PP no quiere, o no tiene la misma idea de igualdad que tenemos nosotros, y por eso el Presidente de Murcia puede decir tan ricamente que va a hacer el copago, en sanidad y en educación dijo, en sanidad y en educación, y le preguntan “¿y por qué?”, dice “hombre, poniendo unos euritos para ir al médico pues entonces la gente se retraerá y no irá tanto al médico”, y yo cuando le escuché digo “este es uno de los privilegiados”, porque muchos españoles, entre los que me encuentro yo, no fuimos al médico en muchos años, porque no teníamos seguridad social, en muchos años, y algunos que tenían seguridad social y vivían en pueblos, recordarán los más mayores lo que era ir al médico del pueblo, veinticuatro horas al día de guardia, trescientos sesenta y cinco días de guardia, con un bolígrafo y una receta, porque no había más, y muchos en la puerta, con el paraguas si llovía, con calor si hacía calor, etc., etc... Así que no fuimos, y ahora que hemos hecho unos buenos centros de salud, unos buenos hospitales, nos dicen que no vayamos. Yo voy a ir al médico cada vez que lo necesite, que por eso hemos hecho una sanidad para todos. Entonces, cuando oí al Presidente de Murcia, y también a la de Madrid, diciendo “copago en la sanidad para que no vaya la gente al médico”, y digo “¿y el copago en la educación?, para que no vayan los alumnos a la escuela”, lo cual no me extraña viniendo de los conservadores, porque alguno habrá oído, como yo, en algunos sitios, diciendo “es que ahora estudia cualquiera”, y yo uno me lo dijo y digo “hasta tus hijos estudian”, que veníais de muy ricos y sois unos bодоques inútiles, pero como tenéis dinero se pueden permitir el lujo de estar dieciocho años en la universidad. Yo tengo uno que compitió conmigo que estuvo dieciocho años en la universidad.

Entonces, hay una diferencia, y cuando dice Esperanza Aguirre “¿qué más da que estudien en lo público que en lo privado?, ¿qué más da que vayan a un hospital público que privado?” No da lo mismo, pero para ellos sí porque para ellos la sanidad, la educación y las pensiones son servicios que se prestan por parte de la administración, y para nosotros la sanidad, la educación y las

pensiones son derechos, son derechos. El alcalde sabe, Jesús sabe perfectamente que es un servicio que presta el ayuntamiento como el de recogida de basura, el servicio de aguas, de alumbrado, son servicios que se prestan en función de los recursos económicos del ayuntamiento, ¿que tiene mucho dinero Jesús?, recoge la basura todos los días dos veces, ¿que tiene poco dinero?, pues recoge la basura tres días a la semana, ¿por qué?, y eso ¿a mí me importa como ciudadano?, hombre me importa porque vivo en una ciudad más limpia o más sucia pero no por eso voy a ser más igual que mi vecino, ni mis hijos van a ser más iguales que los hijos del vecino. Viviremos en una ciudad más limpia o más sucia pero no tiene nada que ver con el concepto de igualdad, nada que ver, y sin embargo para nosotros la sanidad, la educación y las pensiones es un derecho que tengo por el mero hecho de haber nacido en este país. Es decir, yo soy español y tengo derecho a que me den una sanidad de calidad, una educación de calidad y unas pensiones, simplemente por ser español, porque es mi derecho, y no tiene nada que ver con la crisis esas cosas. Por eso yo no entiendo cuando dicen “si hay dinero prestaremos, si no hay dinero prestaremos...” es que esto no se presta, porque yo tengo el derecho de ser libre, el derecho de decir lo que quiera, que es lo que estoy diciendo aquí. Imagínense que ahora dijera alguien “como estamos en crisis, nada más que puedes hablar un veinte por ciento, porque hemos restringido, hemos restringido”, o “usted nada más que pueden estar aquí reunidos veinte”, ¿por qué?, “porque, hombre, antes se podía reunir todo el mundo que quisiera y ahora nada más que veinte porque hay crisis”. Bueno, ¿qué tiene que ver la crisis con los derechos?, yo sigo siendo un ciudadano libre en toda su extensión. Luego si nosotros entendemos que la sanidad, la educación y las pensiones son derechos, usted no me los puede quitar, ni restringir, ni disminuir. Y alguno dirá “¿y si no tiene dinero?”, digo “que lo busquen, que lo busquen”, porque es un derecho. Y algunas cosas se pueden buscar. Yo puse un impuesto bancario para hacer eso de los ordenadores. Me dijeron de todo, marxista, leninista, rojo y no sé qué; ahora lo pide hasta Durao Barroso en Bruselas, y Rubalcaba también por cierto, y Andalucía, y yo puse un impuesto a las eléctricas, y puse un impuesto a los cotos de caza, pero no porque yo fuera muy malo sino porque tenía que prestar unos derechos a los ciudadanos de Extremadura para que pudieran ser iguales, de tal forma que, en la mesa del pupitre, de tal forma que los niños de Extremadura no se fueran a los once años de la escuela, porque el que se iba o el que se quedaba no eran iguales. Y ahora se quedan todos, y se quedan todos en las mejores condiciones, en las mejores condiciones.

Miren, cuando yo expropié algunas fincas, y a alguna duquesa le expropié algunas fincas, bien pues recuerdo que el periódico HOY, que pertenece también a la cadena de La Verdad, fue a entrevistar al guarda de una de las fincas que expropiamos de una duquesa y salió en la fotografía al día siguiente el guarda con dos niños, de ocho o diez años, de las manos, sus hijos, y le pregunta el periodista “¿está usted contento?”, y dice “pues sí”, le dice “¿ahora

va usted a vivir mejor?, y dice “no, ahora mis hijos van a poder ir a la escuela porque la señora duquesa no era partidaria”. Esa frase me la sé de memoria porque sólo con esa frase yo he justificado mi vida dedicado a la política y dedicada al socialismo.

Y, por lo tanto, ahí está la diferencia entre un partido y otro, en el concepto de derechos y en el concepto de servicios. Nosotros prestamos los servicios bien o mal cuando tenemos más o menos dinero, y garantizamos los derechos, independientemente de que haya mucho o que haya poco, porque si hay poco se busca, y hay gente que tiene dinero, al que se le puede sacar más de lo que tiene.

Miren, ayer y hoy hemos estado con lo de los puntos básicos. Que hay que ver, yo no había oído hablar de los puntos básicos en mi vida, y he estado gobernando un tiempo, pero ahora como aprende uno mucho de economía... He visto que aquí no se han presentado los Presupuestos, es obligatorio por Estatuto el presentar los Presupuestos, pero no lo han presentado, y el argumento me imagino que es igual que el de Castilla-La Mancha y el de Extremadura, dicen “es que no sabemos lo que nos va a dar el Gobierno de España”, y yo decía “nunca lo supimos”, mira que yo he gobernado veinticuatro años, nunca supimos exactamente qué iba a aportar el Gobierno de España ni la Unión Europea, porque, como su propio nombre indica, presupuesto es presuponer; tú presupones lo que vas a ingresar y lo que vas a gastar, y al final ajustas cuentas. Así que qué cuento es ese de decir “es que no sabemos exactamente lo que nos va a dar Madrid”, nunca lo supimos, nunca. Yo qué sé lo que se va a recaudar de IRPF en junio del año que viene, tú presupones, por eso se llama presupuesto, no se llama supuesto sino pre-supuesto, presupones, tú presupones más o menos lo que vas a ingresar, voy a ingresar tanto, voy a intentar tanto, y después ajustas al final de año, como nos pasa por cierto a todos en nuestras casas. Entonces, no sé mucho de economía, pero he visto lo de los puntos básicos, y he visto lo del Mercado, y todo el mundo dice que el Mercado es el que manda en el mundo, y yo estoy por empezar a pensar que llevan razón, el Mercado se está cargando a los gobernantes de Europa, fundamentalmente a los socialistas. ¿Se acuerdan ustedes hace unos meses de Portugal?, todo el día era Portugal, todo el día hablando de Portugal, cambió el gobierno, se fue un socialista y entró uno de derechas, ya nunca más se ha vuelto a hablar ¿oyen ustedes hablar de Portugal?, pues cualquiera diría que ha desaparecido el problema. Bueno, pues Portugal está peor que antes, está decreciendo un cinco por ciento, ha subido el IVA el veintidós por ciento, yo lo tengo al lado, y lo veo. Ahora era Grecia, el problema era Grecia, han terminado con un socialista al frente de Grecia y dentro de poco ya no se oye hablar de Grecia, y ya llevamos unos días que no oímos hablar de Grecia; quitaron a Papandreu y han puesto a Papafrita o no sé qué, otro Papa, pero este no lo ha elegido nadie, este no lo ha elegido nadie. Y ahora han quitado a Berlusconi, que

me parece muy bien si lo hubieran quitado los italianos hace cuatro años, porque hace cuatro años ya sabíamos qué clase de individuo inmoral era Berlusconi, pero al Mercado eso no le importaba, mientras pagara les daba igual si había escándalo con chicas en residencias, si compraba a los jueces, si compraba a la prensa; eso les daba igual. Los demócratas estábamos escandalizados diciendo “cómo puede haber un primer ministro tan inmoral, que lo quiten”, y no lo quitaron. Y ahora el Mercado, cuando ha visto que no puede pagar, ha dicho “fuera Berlusconi”, de lo que deduzco que la moral y la ética del Mercado es diferente de la moral y de la ética que yo tengo, y que tienen muchos millones de ciudadanos.

Y entonces he visto cómo ahora parece que deciden ir a por nosotros. Ya han ido a por Italia y ahora van a por nosotros. Y entonces viene esto de los puntos básicos, que hay que pagar un siete por ciento por el dinero que queremos que nos presten, y estamos todo el día...te levantas por la mañana algunos días y te entran ganas de meterte otra vez en la cama, pones la radio “esto se hunde, Europa se acaba, no sé qué”, pues me meto en la cama. Pero, yo he pensado, vamos a ver, nosotros ayer subastamos, es decir España pidió tres mil quinientos millones de euros, prestados, al Mercado, tres mil quinientos millones; tres mil quinientos millones de euros, y nos lo han dado y tenemos que pagarlo al siete por ciento de interés, devolverlo en diez años. Tres mil quinientos millones de euros es mucho, pero es bastante menos que los ingresos, los beneficios, perdón, que ha tenido Telefónica en estos últimos ocho meses, Telefónica. Si a Telefónica le sumamos treinta y cuatro empresas más de las que suman el IBEX 35 famoso, es decir las treinta y cinco empresas más importantes, estamos hablando de más de cien mil millones de euros, más de cien mil millones. Entonces España va al Mercado, y pide dinero prestado; y también nos ha pedido sacrificio y esfuerzo a muchos, nos han congelado las pensiones a algunos, las mínimas no, las otras; nos han reducido un cinco por ciento; ha habido ERES; suspensión; paro; etc... un esfuerzo que hemos hecho los ciudadanos. Digo yo ¿sería mucho pedir que el Gobierno de España le dijera a Telefónica, y a las treinta y cuatro más “necesito tres mil quinientos millones de euros, ustedes tienen unos beneficios de más de cien mil millones, me podrían prestar, al uno por ciento de interés, tres mil quinientos millones de euros y dentro de cinco años España se lo pagará?”. ¿Por qué vamos a tener que estar yendo fuera?, si dentro tenemos, ¿va a pasar algo porque Botín y unos cuantos como él este año no tengan beneficios?, ¿pasa algo?, ¿les va a pasar algo? ¿Por qué no somos capaces de ser más patriotas?, ¿por qué si nos piden sacrificio a los demás no le pedimos, ya no digo -fíjense que me he hecho muy moderado- ya no digo que se lo expropiemos, que se lo pidamos?, “préstemelo”, y no para cualquier cosa, para cosas importantes para la juventud. No para decir “si me dan ese dinero prestado los jóvenes tendrán trabajo”, no, tendrán un tipo determinado de trabajo.

Hablaba antes, el alcalde, Jesús, de que yo puse los ordenadores en la escuela, etc., hay gente que todavía no lo entiende; algunos se quedan mirando los ordenadores, si el ordenador no tiene importancia, cuando empiezan a fijarse en los ordenadores digo es como mi madre, la pobre, cuando compró la primera televisión, que le ponía ganchillo, puntillas, porque estaba ensimismada con ese aparato. No, eso no era importante. Miren, yo este verano, hablando de Telefónica, leí que Telefónica había comprado por setenta millones de euros la red social Tuenti –los más jóvenes saben de qué estoy hablando-, está Facebook, está Twitter, y esta que inventó, que se inventó en España, porque se inventó en Extremadura, por un americano, un poquito maleducado, yo estuve con él, pero bueno, pero veintitantos años, con otro grupo de chavales de veintitantos años, inventaron Tuenti. Algunos dicen, y algunos de nuestros compañeros, Pedro, dicen que eso de estar catorce horas en el ordenador eso es de gente inculta, aburrida, antisocial, y que nada más que están ahí enredando y jugando. Bueno, pues esa gente, que por lo visto para algunos son aburridas, antisocial, etc...han hecho un jueguito, una red social, que vale setenta millones de euros, que es un disparate. Un disparate. Y yo pensé inmediatamente “oye, y si Telefónica en vez de pagar setenta millones de euros por el jueguito contratara a mil quinientos jóvenes, a cincuenta mil euros al año, ¿no serán capaces ellos de descubrirle veinticuatro Tuentis en lugar de uno?” Seguro, porque hay muchos jóvenes que están catorce horas al día con el ordenador. Lo que pasa es que seguimos pensando, cuando van a ver a la Junta, a la Comunidad, o van al banco o lo que sea le dicen “mire usted que quiero que voy a hacer un Tuenti” y le dice el tío “¿y dónde está la nave?, y la fábrica ¿dónde está?, ¿y las máquinas?, ¿y los trabajadores?”, dicen “no, esto no tiene nada que ver, esto es un sueño”, y les dicen “sí hombre, y le voy a dar yo a usted dinero para un sueño”. Y si incluso se van a su casa y le dicen al padre, o a la madre “necesito diez mil euros”, dicen “hombre, si fuera para casarte sí, pero ¿para un sueño?, no”. Bueno, pues hoy hay mucha gente que se dedica a eso. Fíjense que las empresas más ricas del mundo ya no fabrican automóviles, las empresas más ricas del mundo resulta que fabrican ordenadores. Y se ha muerto hace poco Steve Job, que era el dueño de Apple, o el consejero delegado, que esta es otra de las empresas más ricas del mundo. Y está ahí Google. Y está Youtube. Y está...En fin, cosas que ahora existen y que antes no existían, pero que están ahí, que son la realidad virtual que nuestros jóvenes manejan muy bien. Para hacer Twitter o Apple nada más se necesita inteligencia, sólo inteligencia.

Antes, cuando estábamos en la Revolución Industrial, hacían falta puertos, autovías, acero, carbón. Ya no hace falta eso, ahora hace falta inteligencia, y nuestros jóvenes tienen la misma inteligencia que tiene un americano o un alemán. Por lo tanto, sería cuestión de apoyarles, de intentar creer en ellos. Y por eso les puse un ordenador, porque nuestros hijos, nuestros nietos, están dieciocho horas al día siendo digitales, y seis horas al día siendo analógicos,

cuando van a la escuela. Mírenlo ustedes. Están en su casa todo el día con la Nintendo, el Facebook, todo el día, y llegan al cole y les dicen “venga, a sentaros, a copiar” Que esto era de antes, del siglo pasado. Ahora ya no hace falta eso, porque ya tenemos una información en una memoria que se llama teléfono móvil, ordenador. Leí este verano en una revista especializada “dentro de un año, o dos años, tendremos internet en las pestañas” Sí, porque cada día se hace más milimétrica. Y yo pensaba “¿y cuando los niños nuestros se vayan a examinar de Selectividad qué les dirá el profesor?, dejen la cabeza en el pasillo que vamos a empezar el examen (ininteligible por los aplausos).

Si es que ya no se trata de meterles a los niños la información. Se trata de averiguar para qué sirve, qué quieren ser en la vida. Y eso lo puede hacer hoy la escuela, en mis tiempos no pero hoy sí se puede hacer. Y si descubriéramos para qué vale cada uno habría menos fracaso escolar y la gente estaría feliz en la escuela.

Yo leí la biografía de los Beatles. Saben ustedes que eran cuatro. Y vivieron, y nacieron, y aparecieron en Liverpool. Bueno, pues he leído en la biografía que en una escuela de primaria de Liverpool había dos chicos allí que estaban estudiando, con ocho o diez años, uno se llamaba Paul Mc Cartney y otro George Harrison. Bien. Y el maestro, el profesor de música, nunca se enteró que tuvo a la mitad de la banda de los Beattles en su clase durante cinco años. Y los tíos se tiraban todo el día tocando la guitarra y les decía el profesor “dejaros de hacer el payaso, que no vas a ser nada en la vida”. Si les llegan a estimular...y diciendo “parece que se os da bien esto, parece que os gusta, y en lugar de tanta matemática y tanta lengua y tanto idioma, dedicaros a lo que os gusta”, pues seguramente a lo mejor hubieran sido más importantes. Pero ahora estamos todos queriendo ser lo mismo. Y todos queriendo ser lo mismo, terminamos siendo lo que Alfonso, que decía la Duquesa de Alba “mi Alfonso es muy trabajador”.

Yo creo que hay fórmulas para que decidamos que este país nuestro consiga que nuestros hijos vivan mejor que nosotros. Muchas fórmulas. Y Alfredo ha puesto algunas encima de la mesa. Yo tengo también unas cuantas que hemos estado hablando.

Ya sé que hay gente que piensa, y vuelvo a lo de la vieja gloria, que lo de antes era mejor que lo de ahora. No hombre, no. Nosotros vivimos circunstancias distintas, y los de ahora están viviendo una época distinta. Nosotros tuvimos la suerte de hacer un gran país, es decir de conquistar una meta que se llamaba libertad, de subir una montaña, una montaña bien alta, de una dictadura a la democracia, a un país moderno, europeo, quitándonos la caspa que durante tantos años nos acompañó. Y mientras estábamos subiendo esa montaña la gente nos apoyaba; no importa que pensarán exactamente igual que nosotros, o

de una forma distinta, pero estábamos haciendo algo grande, emocionante, que ilusionaba. Es como cuando yo veo por televisión a algún escalador que sube los ocho mil metros, el Everest, oye, cuando está el tío subiendo con esa nieve cayendo, sufriendo, yo le apoyo, con mi aliento, no me escucha pero yo quiero que llegue arriba. Y algunas veces me preguntan en casa “¿tú los conoces?”, digo “yo no sé ni quién es, pero me gusta lo que hace porque se está esforzando, se está sacrificando, es emocionante verlos subir”. Y eso nos pasaba a nosotros. Después cuando llega arriba el escalador yo siempre he pensado “¿se quedarán allí a vivir?”, no, bajan, pero ya no lo televisan, porque bajar no emociona a nadie. Y nosotros subíamos y ahora se baja, y lo que teníamos que intentar era conseguir de nuevo volver a subir, hacer algo por lo que emocionarse, hacer algo por lo que valga la pena luchar.

Y hay muchas cosas, les he dicho una, lo de nuestros hijos, pero hay otra también. Decía yo que dicen que el Mercado manda en todo, y es verdad. Hay gente que pregunta “¿habrá que llevarse el dinero de la caja?”, digo “y yo qué sé, si quieren te lo van a quitar” Y nos lo van a quitar, y van a quitar los gobierno cuando quieran. Hay una cosa solamente que no me pueden quitar. A mí. Yo le voy a hacer el domingo un corte de mangas al Mercado, aquí lo tienen ustedes al tío, yo solo, que es lo único que el Mercado... me puede quitar lo que quiera, lo que no me va a quitar es mi papeleta de voto. En esa mando yo. En esa mando yo. Así que voy, estoy atento a ver lo que quiere el Mercado para hacer lo contrario.

Y hablando de encuestas, que todo el mundo habla de las encuestas pero nunca dicen la segunda parte de las encuestas, que dice “¿y qué piensa usted de Rajoy?”, “que no vale ni para estar sentado” No lo creen ni los suyos. Lo valoran muy mal. Hasta los suyos lo valoran mal. Y digo, “bueno, si no lo quiere nadie ¿puede ser este Presidente del Gobierno?, ¿quién lo quiere? El Mercado; pues yo voy a votar en contra del Mercado” Es decir yo voy a votar a favor de una opción como la del Partido Socialista Obrero Español, que por lo visto es lo que no quiere el Mercado. Y ese día me voy a sentir feliz, y decir aquí está, Rodríguez Ibarra, que le echó un pulso al Mercado y se lo cargó (ininteligible por los aplausos).

Queridas amigas, queridos amigos, no quiero alargarme más porque es tarde. Estaría a lo mejor mucho más tiempo intentando decirles a ustedes “si nosotros estamos convencidos, si nosotros vencemos la frustración, si nosotros acordamos de que no seamos tan duros juzgando a los demás para que no sean tan duros juzgándonos a nosotros”. Si sabemos que alguna vez defraudamos, a nuestra gente, a nuestra familia, a nuestros hijos, pero seguimos siendo de la misma familia. Si nos acordamos que nuestras madres nos perdonaron algunas cosas que hicimos mal ¿Por qué no le vamos nosotros a dar nuestra confianza a ese Partido que tiene una forma de ver la vida exactamente igual que nosotros?

Con matices y con diferencias. Yo alguna vez me he sentido mal. Iba a poner un ejemplo pero es que luego me coge El Mundo, el ABC, y estos y me vuelven loco, pero yo algunas cosas no hubiera hecho, pero yo creo que Zapatero es el responsable... Hay gente que dice "Zapatero es el responsable porque estaba ahí", y lleva razón. Nosotros estábamos gobernando, y somos responsables de todo lo que ha pasado, de lo malo y de lo bueno, de lo malo respondemos y de lo bueno también; porque yo la concepción cristiana de la política no la entiendo, eso de pones la mejilla para que te den otra bofetada, no, ya tenemos una mejilla donde nos dan fuerte porque hemos estado gobernando y las cosas han ido como han ido, pero la otra mejilla no es para que me den una bofetada, como decía alguien antes, Jesús me parece, cuando hemos terminado con la lacra del terrorismo, primeras elecciones que vivimos libremente, sin que nadie nos apunte con una pistola, quien estaba gobernando en España se llama Zapatero, quien gobierna en el País Vasco se llama Patxi López, y quien apoya es el Partido Socialista.

Así que, hombre, si somos responsables de lo malo también tendremos que decir "alguna cosa buena hemos hecho", porque si llega a ser Aznar el que consigue que ETA termine no le quiero decir a ustedes la fiesta que hubiéramos tenido, por todos los pueblos y por toda España. Está bien que seamos modestos, pero hombre además de reconocer que la Guardia Civil, la Policía, ha tenido un protagonismo tremendo y ha sacrificado su vida, igual que muchos españoles, afortunadamente estas elecciones que ha gobernado el Partido Socialista tiene cinco millones de parados y no hay ETA en España. Se ha acabado la broma del terrorismo. Vamos a unas elecciones libres. Voten ustedes lo que quieran. Voten como quieran. Con la emoción de siempre. Y piensen que no siempre estamos de acuerdo al cien por cien con nuestra familia pero sigue siendo nuestra familia.

Gracias.